

CAMINANDO HACIA EL CENTENARIO

Formación Permanente de los laicos CFM

2018-2020



CUADERNILLO N° 7

AMBIENTACION:

A la ambientación del primer encuentro se puede agregar retazos de telas de diversos colores simbolizando la diversidad de apostolados que se puede realizar en la Iglesia.



DINAMICA: LA CASA

(Esta parte del subsidio solo para el animador/a luego de realizar la dinámica se entregan los cuadernillos)

Los participantes harán tríos, dos se toman de la mano frente a frente para formar una casa y dentro de la unión se pone un tercer participante, el inquilino. Si quien anima grita “casa”, todas las casas se rompen y buscan otro inquilino, el visitante no se mueve. Si grita “inquilino”, todos los inquilinos salen en busca de otra casa y las casas no se mueven. Y si grita “terremoto”, las casas se derrumban y los inquilinos escapan formando nuevos tríos. Es importante que cada vez que el o la animadora grite, deberá buscar como quedar en un trio y así otro participante que quede afuera siga con la dinámica.

INTRODUCCION:

*Hoy corresponde profundizar: El Capítulo IV del Documento **Apostolicam Actuositatem**, las varias formas de apostolado de los laicos, y el texto petkoviano sobre: **Del amor divino en nuestra vida**. El animador/a invita a todos a hacer silencio interior con una pequeña melodía para luego juntos rezar la oración propuesta para el día.*

ORACIÓN INICIAL



Padre Celestial, Dios amante y bondadoso, oro para que Tú me bendigas abundantemente y bendigas a mi familia. Una familia no es solamente el padre, la

madre, la hermana o hermano, esposo o esposa, sino todos aquellos que creen y confían en ti. Hago esta oración pidiendo una bendición para... *(Se hace pausa de silencio para pedir por algunas necesidades)* Te doy gracias desde ya por tus bendiciones.

Dame tu sabiduría divina para ser un buen instrumento de todo lo que Tú me has encomendado en la bendición, porque yo sé cuán maravilloso eres y cómo eres si sólo obedecemos tu Palabra y vivimos de acuerdo a ella.

Te doy gracias, Padre, por las recientes bendiciones que he recibido y por las bendiciones futuras, porque yo sé que nos bendecirás aún más.

Oro también por las personas que no tienen un trabajo fijo y que no gozan de buena salud, llénalos con tu rayo de luz, en nombre de Jesús. Amén.

DOCUMENTO ECLESIAL:

Orden nacional e internacional

14. El campo del apostolado se abre extensamente en el orden nacional e internacional, *en que los laicos, sobre todo, son los dispensadores de la sabiduría cristiana*. En el amor a la patria y en el fiel cumplimiento de los deberes civiles, siéntanse obligados los católicos a promover el verdadero bien común, y hagan pesar de esta forma su opinión para que el poder civil se ejerza justamente y las leyes respondan a los principios morales y al bien común. Los católicos peritos en los asuntos públicos, y firmes como es debido



en la fe y en la doctrina católica, no rehúsen desempeñar cargos públicos, ya que por ellos, bien administrados, pueden procurar el bien común y preparar a un tiempo el camino al Evangelio.

Procuren los católicos cooperar con todos los hombres de buena voluntad en promover cuánto hay de verdadero, de justo, de santo, de amable (Cf. Fil., 4,8). Dialoguen con ellos, superándolos en prudencia y humanidad, e investiguen acerca de las instituciones sociales y públicas, para perfeccionarlas según el espíritu del Evangelio.

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

CAPÍTULO IV

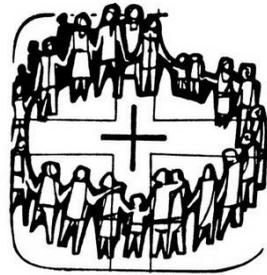
LAS VARIAS FORMAS DEL APOSTOLADO

Introducción

15. Los laicos pueden ejercitar su labor de apostolado o como individuos o reunidos en diversas comunidades o asociaciones.

Importancia y multiplicidad del apostolado individual

16. El apostolado que se desarrolla individualmente, y que fluye con abundancia de la fuente de la vida verdaderamente cristiana (Cf. Jn., 4,14), es el principio y fundamento de todo apostolado seglar, incluso el asociado, y nada puede sustituirle.



Todos los laicos, de cualquier condición que sean *son llamados y obligados a este apostolado, útil siempre y en todas partes*, y en algunas circunstancias el único apto y posible, aunque no tengan ocasión o posibilidad para cooperar en asociaciones.

Hay muchas formas de apostolado con que los laicos edifican a la Iglesia y santifican al mundo, animándolo en Cristo.

La forma peculiar del apostolado individual y, al mismo tiempo, signo muy en consonancia con nuestros tiempos, y que manifiesta a Cristo viviente en sus fieles, *es el testimonio de toda la vida seglar que fluye de la fe, de la esperanza y de la caridad. Con el apostolado de la palabra, enteramente necesario en algunas circunstancias, anuncian los laicos a Cristo, explican su doctrina, la difunden cada uno según su condición y saber y la profesan fielmente.*

Cooperando, además, como ciudadanos de este mundo, en lo que se refiere a la ordenación y dirección del orden temporal, conviene que los laicos busquen a la luz de la fe motivos más elevados de obrar en la vida familiar, profesional y social, y los manifiesten a los otros oportunamente, conscientes de que con ello se hacen cooperadores de Dios Creador, Redentor y Santificador y de que lo glorifican.

Por fin vivifiquen los laicos su vida con la caridad y manifiéstena en las obras como mejor puedan.

Piensen todos que con el culto público y la oración, con la penitencia y con la libre aceptación de los trabajos y calamidades de la vida, por la que se asemejan a Cristo paciente (Cf. 2 Cor., 4,10; Col., 1,24), pueden llegar a todos los hombres y ayudar a la salvación de todo el mundo.

El apostolado individual en determinadas circunstancias

17. Este apostolado individual urge con gran apremio en aquellas regiones en que la persecución desencadenada impide gravemente la libertad de la Iglesia.

Los laicos, supliendo en cuanto pueden a los sacerdotes en estas circunstancias difíciles, exponiendo su propia libertad y en ocasiones su vida, enseñan a los que están junto así a la doctrina cristiana, los instruyen en la vida religiosa y en el pensamiento católico, y los inducen a la frecuente recepción de los Sacramentos y a las prácticas de piedad, sobre todo eucarística. El Sacrosanto Concilio, al tiempo que da de todo corazón gracias a Dios, que no deja de suscitar laicos de fortaleza heroica en medio de las persecuciones, aun en nuestros días, los abraza con afecto paterno y con gratitud.

TEXTO CONGREGACIONAL:

DEL AMOR DIVINO EN NUESTRA VIDA

Roma, 21.01.1953, Completado: 16.02. 1957

El amor es el ideal de todas las criaturas, porque Dios Creador se lo infundió en el alma; pero ellas no comprenden que sólo Dios es nuestro verdadero amor. En cambio vosotros, comprendisteis y conocisteis este amor.

El amor de Dios fue nuestro Director, nuestra atracción y nuestro fin. Este amor de Dios os conduzca durante toda vuestra vida. En todos los momentos y circunstancias difíciles, decíos a vosotros mismos: *POR EL AMOR QUIERO VIVIR Y MORIR SACRIFICANDOME POR AMOR*. El amor se conoce en la prueba. Así, por amor trabajar y sacrificarse hasta la última gota de sangre y de vida. Por amor dejó el Verbo el seno de su Padre. El Padre Eterno amó tanto el mundo, que dio su único Hijo para que se le exprimiera hasta la última gota, porque el amor se demuestra en la prueba; por eso miente la que dice AMAR y después no quiere sacrificarse.

En los comienzos, en la juventud, el alma dice a Jesús: "Te amo y quiero sacrificarme por Ti". Pero cuando se ha madurado, cuando pasaron los años, cuando se conoce más la vida y se le conoce más a Él, El mismo se encarga de mandarnos el sacrificio, y recién allí se ve la verdad de aquel amor. Dios exige todo nuestro amor; por eso dice en su Mandamiento: "Amaras al Señor tu Dios con TODO tu corazón, con TODA tu alma, con TODAS tus fuerzas"...

Este amor, debe progresar y moldearse en Jesucristo; una cosa que no crece, está muerta y empieza a corromperse; más aún el amor debe perfeccionarse cada día, siempre más, siempre amar más, sacrificarse más, y cada vez que se hace algo o se progresa, no contentarse sino rezar: "Jesús mío has que te amé siempre más". Es una hermosa jaculatoria, pero no basta recitarla sino luego VIVIRLA.

Amad siempre con más ánimo, con más fuerza, con más entusiasmo a ese dulce Corazón de Jesucristo. Repetid a menudo esta jaculatoria para despertar vuestro amor; pero que sea verdad y lo pongáis por obra. Pensad que vais a hacer por su amor este día, este mes, este año. Pensad a menudo en vuestro Jesús, y vivid en su presencia bajo su mirada.

Vivid en unión con Dios. No penséis que Él está sólo en el Sagrario y vosotros en otra parte, sino que estamos en Él.

Unámonos con Él y haremos todo bien; pongámonos como la pluma en sus manos y que nos maneje como quiera; entonces veréis de que sois capaces, y después de vuestra muerte, las almas se admirarán de vosotros, aunque ahora no vean lo que sois, porque conviene que ahora sea así.

Dios no pide ni exige grandes cosas, sino sólo que hagamos bien a todos y nos demos a los demás. No esperéis que os amen, sino amad; ayudaos y sosteneos unos a otros.

Se debe mostrar el amor, no en sentimiento, sino en las obras. Sabed que hacéis a Jesús lo que hacéis a los hermanos, especialmente a los enfermos. Entonces seréis dulces en el Corazón de Dios.

Ved como todos vuestros órganos están maravillosamente dispuestos para ayudarse y todos trabajan para todo el cuerpo. Mirad sólo a Cristo sin fijaros en otras cosas.

Por eso, por amor a Dios, debéis trabajar y poner fuertes cimientos de nuevas obras por el amor y la gloria de Dios.



Sacrificaos para que todos lleguen a la perfección. *Santidad, santidad, que este sea vuestro único anhelo. En Cristo, por Cristo, con Cristo y para Cristo, sacrificaos por su Reino.*

No miréis a otros, porque podéis marearos y caer. No tenéis tiempo de mirar, sino corred, alegres, para enseñar, salvar y consolar a los niños y enfermos; y alegraos cuando os da Dios un día más de vida; alegraos porque tenéis más tiempo de sacrificaros por El.

Sacrificaos cada una por una parte: una por las Hermanas, otra por las misiones, otra por las cosas materiales, otra por las vocaciones cada una para algo; así se forma la grandeza y la fuerza de la Congregación.

Todo, todo vuestro esfuerzo y anhelo y sacrificio, toda vuestra vida sea sólo por Jesús, y por El para gloria de nuestro Eterno Padre.

En Jesús os abraza y bendice, vuestra Madre Espiritual.



Laicos de Paraguay



PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

- ***Todo el caminar formativo que hemos hecho hasta hoy te está ayudando para el crecimiento en el espíritu? Cómo? Puedes compartir tu experiencia?*** _____

- ✚ ***“Vivifiquen los laicos su vida con la caridad y manifiéstena en las obras como mejor puedan”. ¿Cómo llevas a la práctica esta frase?***

- ✚ ***Ponte en unión con el Espíritu y escribe las mociones que sientas en el corazón de cómo podemos ir celebrando el Centenario de la Congregación?***

- ✚ ***Santidad, santidad, que este sea vuestro único anhelo dice María Petković, ¿qué reflexión te merece esta afirmación?***



Oración de los laicos

Te alabamos Padre de Bondad y Misericordia. Señor del cielo y de la tierra. por tu Hijo Jesucristo y tu Espíritu Santo. que nos llama. consagra y envía a ser Laicos Misioneros de tu Misericordia.

En ocasión del centenario de la Congregación Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco, con la fuerza transformadora de tu Espíritu Santo, danos la gracia de la penitencia y conversión.

Haznos personas de fe, esperanza y caridad, humildes constructores de fraternidad, alcares servidores de la humanidad, verdad y justicia en la sociedad.

Unidos para la Gloria de Dios. con la Beata María de Jesús Crucificado Petković y San Francisco de Asís, te imploramos: Venaa a nosotros tu Reino Señor venaa a nosotros tu Reino de amor. venga a nosotros tu Reino de paz yen. Amén.

MISIONEROS MISERICORDIOSOS CHILE



“...muchos hombres no pueden escuchar el Evangelio ni conocer a Cristo más que por sus vecinos seglares”.

(APOSTOLICAM ACTUOSITATEM, Nº 13)